

NUEVAS ARTICULACIONES EN OCHA-IFÁ

Ileana Hodge Limonta

Los reacomodos de las proyecciones sociales de las distintas agrupaciones religiosas presentes en la sociedad cubana, así como el comportamiento social y religioso de sus actores, constituyen un reflejo de las reconfiguraciones adoptadas por dichas instituciones, las que se objetivan en formas, actuares y acciones sociales y religiosas, tanto en las relaciones que se producen entre los diferentes actores como al interior de sus instituciones. Movimientos que pueden generar nuevos eventos religiosos, desordenar o reordenar los existentes, complementar doctrinas y modificar formas de culto, manteniéndose a lo largo de la historia de las religiones de forma regular y cíclica, alcanzando mayor intensidad o una irrupción abrupta principalmente ante determinadas coyunturas sociales.

Tomando como parámetro teórico que los Nuevos Movimientos Religiosos responden a una realidad social y religiosa en la que se incluyen no solo nuevas agrupaciones, sino nuevos sentidos, discursos, liderazgos y corrientes que abarcan todas las expresiones religiosas presentes en Cuba¹, nos detendremos en resaltar algunas particularidades manifiestas en los tres últimos decenios dentro del Complejo Religioso *Ocha-Ifá* como parte de los movimientos de reacomodos de las creencias y prácticas que fundamentan estas expresiones y visibilizan sus proyecciones sociales dentro de la sociedad cubana.

Las reconfiguraciones adoptadas por las expresiones de origen africano, de cierto modo determinan la expansión transnacional que han tenido las expresiones religiosas de origen africano con la incorporación de nuevos actores y grupos sociales con diferentes formaciones socioculturales, tanto nacionales como extranjeras, que han influido en las modificaciones y reajustes de elementos organizativos y funcionales a la praxis religiosa de esos actores y en la difusión de sus espacios sagrados, a partir de principios y normativas éticas presentes en sus diferentes grupos.

Entre los aspectos más conservadores o estables que se mantienen a pesar de los cambios se encuentran:

- Como tendencia estas religiones tienden a regular en diverso grado la conducta de las personas que acuden en busca de consuelo espiritual, según su contenido y diferentes factores sociales y psicológicos.
- Sus sistemas de creencias y prácticas parten de la ayuda colectiva que les brindan las representaciones simbólicas de las fuerzas sobrenaturales, a través de los diferentes medios adivinatorios, así como del cumplimiento de ofrendas, de sacrificios a las deidades que le rinden culto dentro de la ritualística; de la no violación de sus tabúes y de las recomendaciones que se desprenden de su mitología.

No obstante, a pesar de regirse por patrones de la cultura oral tradicional africana, han modificado a lo largo de su historia en Cuba la mímica ritual, adaptando los cánticos, los sacrificios y los elementos mágicos religiosos a las nuevas condiciones sociales.

Han demostrado que las condiciones sociales intervienen en las representaciones religiosas, en tanto elementos de la espiritualidad que tienen la posibilidad de intervenir en la vida de los hombres, modificando o produciendo variaciones en las representaciones religiosas y en sus formas organizativas, expresadas en ideas, sentimientos, producción de sentidos, símbolos y valores, que en su accionar actúan, tanto a nivel individual, en la relación que establecen los sujetos con lo sagrado, como grupal, a través de células bases como los grupos de familia religiosas, o *egbé* (fraternidades)², o interdenominacional o interreligiosa.

En fin, han reacomodado sus proyecciones sociales y religiosas a las movilidades sociales y, por ende, ha variado el comportamiento de sus actores religiosos en la sociedad.

Significaciones religiosas y articulaciones sociales

En Cuba, específicamente en las expresiones religiosas de origen africano las variaciones han estado motivadas por la necesidad de nuevas formas de

acción adaptadas a las condiciones sociales, erigidas como requisito lógico y necesario de sus iniciados para enfrentar la rudeza de las limitaciones de la cotidianidad, sobre todo, a partir de las discriminaciones que históricamente les ha impuesto la sociedad como expresiones religiosas aparentemente desconectadas de los elementos racionales de la modernidad occidental.

Hay que tener en cuenta que una de las vías de transmisión y de reproducción de estas creencias y prácticas religiosas es la oralidad, en un mundo de erudición escrita. Por tanto, la necesidad de reconfigurar las formas de acción religiosa y de relacionarse con nuevos actores y coyunturas sociales articula nuevas significaciones.

Aun cuando estemos consciente de que la sociedad cubana se ha secularizado, la acción social de la religión siempre exige ampliación de sus límites, de ahí la necesidad de establecer vínculos con algunos estamentos relacionados con el poder o de promover la conveniencia del uso de la tecnología para la comunicación y la divulgación de actividades culturales festivas y/o conmemorativas como parte de ese reconocimiento que establece para sí la dinámica religiosa de cualquier institución, de las cuales estas expresiones no está exentana. Por tanto, los medios de comunicación se han convertido en la actualidad en promotores del cambio y de los movimientos religiosos, ya que destruyen fronteras y acortan distancias.

De tal suerte, la visibilidad oficial de *Ocha-Ifa* llega aparejada de un conjunto de acciones, que si bien no todas tienen el mismo impacto social, se corresponden por un lado, con los procesos de desplazamientos territoriales internacionales y la consecuente transnacionalización de la religión; e internamente, con la movilidad social que se ha producido en la sociedad cubana contemporánea, principalmente después del triunfo de la revolución en 1959 y con mayor fuerza a partir de la crisis estructural de los años 1990, con sus brechas de desigualdades territoriales.

Las transformaciones relacionadas con el proceso de transnacionalización que se ha venido operando desde Cuba, involucra:

- La diáspora cubana hacia diferentes países allende los mares. Localidades a las que han llevado y difundido sus creencias y prácticas religiosas.
- Los contactos frecuentes con la familia religiosa dejada en la isla, principalmente los padrinos, a veces amparados en la ayuda de la familia consanguínea.
- Las consagraciones a extranjeros, que también mantienen vínculos estables con la familia religiosa creada en Cuba, lo que de cierta forma implica cierta dependencia.
- Los viajes que realizan al exterior padrinos y madrinas de religión cumplimentando la invitación de sus ahijados, los cuales siempre involucran trabajos religiosos.

Dicho proceso de transnacionalización como movilidad migratoria lleva implícito el desarrollo de una identidad múltiple. Significa que con independencia del lugar donde se decida residir el emigrado no rompe con sus vínculos primarios, a ellos se vuelve siempre como necesidad de reafirmación de la mismidad. Al respecto Kali Argyriadis y Renée de la Torre opinan:

El análisis de los fenómenos migratorios en términos de asimilación experimentó una reconfiguración significativa al ponerse énfasis en los vínculos entre el sí mismo y el otro, entre aquí y allá. Los migrantes atraviesan fronteras y desarrollan la conciencia de pertenecer a dos mundos a la vez, a su tierra de origen tanto como a su tierra de acogida (Argyriadis y de la Torre, 2012: 31)

De tal suerte, Cuba se fue convirtiendo en un centro de poder religioso por ser la tierra de origen de consagrados, tanto en *Ocha* como en *Ifá*, los que al establecer esos lazos religiosos a través de la iniciación dieron paso a la constitución y establecimiento de un determinado vínculo familiar. Familia religiosa que se ramifica, tiene sus propios fundamentos, dinámica e interrelacionamiento.

A todo lo anterior ha de adicionársele “el re-descubrimiento” de África. Contactos establecidos y mantenidos por múltiples y razones, tanto políticas como culturales³; las posibilidades económicas y de movilidad de los consagrados que viven fuera de Cuba, que les permite mantener contactos con auténticos tradicionalistas yorubas; así como también las posibilidades de expansión y de reconocimiento que los yorubas han captado del interés de los consagrados foráneos de mantener sus tradiciones culturales, por intermediación de sus fundamentos religiosos más prístinos, lo cual dio origen y significados a los Congresos Internacionales de Tradición y Cultura Yoruba que, desde 1981, se vienen celebrando tanto en América como en territorios yorubas. Año que marca su desplazamiento y apertura, por iniciativa de la intelectualidad nigeriana organizadora del evento.

Es importante destacar que el re-encuentro yoruba en la modernidad, como modo de acercamiento desde América a las tradiciones autóctonas africanas, contiene buena carga de intelectualidad y urbanismo, independientemente que algunos creyentes y practicantes o líderes religiosos, específicamente cubanos, opinen que no se trata de africanizar las tradiciones ancestrales afrocubanas, sino de restaurar y restablecer métodos que han caído en desuso y han quedado en el olvido.

Como fruto de lo anterior, esta expresión religiosa no se ha mantenido estática en ni en su dogmática ni en su ritualística, aun cuando su mitología, en esencia, continúe siendo la misma. Los contactos que mantienen sus consagrados con el exterior les permiten un nivel de actualización o reciclaje de los conocimientos doctrinales y litúrgicos impuestos por la tradición oral que implica, a veces, la entrada a Cuba de nuevas concepciones religiosas, atributos, animales y especies botánicas para la realización de determinados cultos.

Entre los aspectos más significativos en los que *Ocha-Ifá* se ha movido se encuentran:

- En algunos grupos religiosos se ha iniciado un proceso de rehabilitación del rol femenino con las consagraciones de la *Iyalawá* o *Iyáonifa*. Que

proviene *lyá* – madre, *ni* – posee, *lfá* – elementos sacros del culto. Por consiguiente, el término *lyalawá* o *lyáonifa* significa “la madre que posee los secretos de *lfá*”, lo cual le concede a las mujeres consagradas el permiso para desempeñar nuevas funciones religiosas. En el país existen más de un centenar de *lyalawá* o *lyáonifa*, tanto cubanas como extranjeras, consagradas por sacerdotes cubanos y nigerianos respectivamente.

- Han aparecido nuevas casas-templos denominadas *egbé*, integradas por Babalawos que se consideran herederos de las tradiciones legendarias yorubas y continuadores de esos linajes religiosos.
- Se han producido nuevos cambios en el ejercicio de la práctica ritual acorde con la dinámica social actual. El proceso de iniciación se han reducido en tiempos de duración, oscilando entre cinco y tres días. Este movimiento trae aparejado una refuncionalización de las actividades rituales y por tanto aumento en el valor de los “derechos”⁴ a los ejecutores consagrados.
- En cuanto a las actividades de consagraciones realizadas por nigerianos en algunos *egbé* se realiza a la usanza africana. La permanencia del consagrado en el templo es solo diurna, es decir, durante las celebraciones de las ceremonias, cada día antes del anochecer el iniciado debe volver a su seno familiar para recluirse en su hogar. Aunque la ritualística continúa siendo fusionada, se le ha incorporado nuevos rezos y algunos cambios en el procedimiento interno.
- Independientemente que la transmisión oral es una de las vías fundamentales en el traspaso de los conocimientos religiosos, ha proliferado la comercialización y préstamos de libros y manuales, acompañado, en algunos *egbé*, de la distribución de revistas, folletos, carteles, plegables y sueltos, así como almanaques o calendarios que señalan días sacros y festivos, además de literaturas y audiovisuales sobre rituales africanos en CDs y DVDs, utilizados como materiales de consultas entre los nuevos iniciados y otros consagrados.

- Algo similar sucede con la producción de libros y manuales didácticos de contenido religioso para la *Ocha*, producidos por iniciados, como por ejemplo, la comercialización de “libretas de santo”.

Ha sido característica tradicional de las religiones originadas en África y cubanizadas, contar con una estructura organizativa no vertical, en la cual se integra cada familia religiosa alrededor de sus respectivos padrinos, formando grupos horizontales. Sin embargo, el proceso de institucionalización se manifiesta como necesidad para desenvolverse en un contexto que se le presenta institucionalizado, incluidas las relaciones con otros institutos sociales y con el propio Estado, solo que a ese nivel horizontal en que se desenvuelven estas expresiones religiosas, tales relaciones verticales sufren distorsiones en cuanto al reconocimiento legal de su representación central. Dichos vínculos son fraccionados por las células estructuradas a nivel de casas-templo o *ilé-ocha* o *egbé* que están multiplicadas en la sociedad cubana.

De tal suerte, la Asociación Yoruba de Cuba, única con personalidad jurídica hasta el momento, tiene como contrapartida a la Comisión Organizadora de la Letra del Año Miguel Febles (municipio 10 de octubre), y los *egbé*: *Ifá Iranlowo* (municipio Centro Habana); *Ilé Tun Tún* (reparto Poey, municipio Arroyo Naranjo); *Ifá Arabá Aworeni Ilé Ifé* de Cuba (municipio Centro Habana); *Ifá Olodu* (Santiago de las Vegas, municipio Boyeros); y *Ifá Sotito* (Mantilla, municipio Arroyo Naranjo), *Ifá Sekisa* (Santa Fe, Playa), todos en La Habana, los cuales mantienen contactos permanentes con representantes religiosos nigerianos y promueven encuentros con ellos.

Es importante reconocer que a pesar de los conflictos y divergencias doctrinales o litúrgicas entre los nuevos grupos religiosos que han surgido – *egbé*–, que siguen los postulados yorubas actuales y los más antiguos que practican *Ifá*, apoyados en la herencia religiosa de las etnias yorubas introducidas en la isla durante el tráfico de esclavos, la tendencia es al crecimiento y expansión de los nuevos. Desplazamiento que ya está ocurriendo en toda la isla.

Singular resulta que aunque sean reconocidas las diferencias entre hacer Ifá o lo tradicional nigeriano o la criolla cubana, los líderes de los *egbé* traten de reducirlas, al menos al interior de sus respectivos espacios religiosos, para lograr una proyección pública más amplia, con un cierto sentido de coherencia y respeto.

Vale destacar como otra de las nuevas articulaciones introducida en Cuba a la Unión Universalista Lukumi “*Odúdúwá Olu Owó Osáín*”, creada para finales del siglo XX. Culto de origen yoruba divulgado por el Departamento de Estudios Esotéricos de Ilé-Ifé, que funciona como una sección del culto a *Orúnmila* en Cuba, la que se dedica a la terapia bioenergética para la cura de enfermedades, empleando el control mental de *Ifá*, sus *odún* (signos) y sistema ideográfico.

Comentarios finales

Con independencia de estos movimientos internos y externos en *Ocha-Ifá* y a pesar de que determinados círculos han manifestado reclamos por que la falta de institucionalidad afecta la unicidad y la conservación de la tradición, así como los contactos con otras asociaciones y con el propio Estado, para algunos santeros y *babalawos* la existencia de esas células primarias es lo que les ha permitido adaptarse o transformarse en circunstancias cambiantes y además, continuar creciendo horizontalmente y carecer de restricciones para una participación religiosa más plural.

Sin embargo este proceso marca hoy una evolución hacia formas organizacionales cada vez más institucionalizadas que les posibilitaría un desenvolvimiento y una incidencia mayor a nivel micro y macro social, lo cual no necesariamente tendería a afectar la flexibilidad y dinamismo doctrinal y litúrgico en cada grupo en la medida que la estructura se haga más compleja. Sin embargo, ello puede implicar la formación de una élite religiosa entre los líderes o rectores de los *egbé* por el poder que han de poseer sobre los medios simbólicos.

Vale anotar que dentro de estas agrupaciones religiosas y como resultado de la obra educacional de la revolución, existe una intelectualidad motivada para sistematizar la doctrina y crear una teología que aunque se fundamente en principios *yorubas* se corresponda con nuestra realidad.

En sentido general los movimientos y cambios ocurridos en el Complejo Religioso *Ocha-Ifá* responden no solo a la crisis estructural de los años '90, sino también a la inserción de Cuba en el mundo, donde lo transreligioso va mucho más allá que lo transcultural.

Bibliografía

Argüelles, Anibal; Hodge, Ileana. 1991. **Los llamados cultos sincréticos y el espiritismo**. La Habana: Editorial Academia.

Argyriadis Kali, Stefani Capone, Renée De La Torre Y André Mary (coord.). 2012. **En sentido contrario. Transnacionalización de religiones africanas y latinoamericanas**. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, México.

Ayoh'omidire, Félix. **Yorubanidade Mundializada: o reinado da oralitura em textos yorubá-nigerianos e afro-baianos contemporâneos**. 2005. Tese (Doutorado em letras) Instituto de Letras, UFBA, Salvador.

Barreal, Isaac. **Retorno a las raíces**. 2001. La Fuente Viva. La Habana: Fundación Fernando Ortiz.

Capone, Stefania. 2004. **A busca da África no candomblé: tradição e poder no Brasil**. Rio de Janeiro: Contra Capas Livraria / Pallas.

Hodge Limonta, Ileana. 2013. Reencuentro de tradiciones ancestrales. Una aproximación desde África Occidental a La América Latina. En: **Caminos** Revista Cubana de Pensamiento Socioteológico. No. 68/69. ISSN: 1025-7233. pp. 54-64.

Hodge, Ileana; Argüelles, Aníbal; Aguilar, Aurora; Veitía, Janet. 2006. **Las relaciones identitarias entre la regla ocha, el palo monte y el espiritismo cruzado**. Informe de Pesquisa, DERS, CIPS. La Habana,

Hodge, Limonta Ileana. 2009. **Cultura de Resistencia y Resistencia de una identidad cultural. El candomblé brasileño y la Santería cubana. (1950-200)** Tesis presentada como requisito parcial para la obtención del grado de Doctor en La Facultad de Filosofía y Ciencias Humanas. Universidad Federal de Bahía, Salvador, Bahía.

Kasanda, Albert. 1998. Las religiones africanas. In: HOUTART, François (org.). **Religiones: sus conceptos fundamentales**. México: Siglo Veintiuno Editores, pp. 134-173.

Matory Lorand, J. 1999. **Repensando Nações e Transnacionalismo**. Revista Estudo de Antropologia Social. Rio de Janeiro, vol. 5, abril de, pp. 57-79.

Matory Lorand, J. outubro/1998. **Yorubá: as rotas e as raízes da nação transatlântica, 1830-1950**. Horizontes Antropológicos. Porto Alegre, ano 4, nº. 9, pp. 263-292.

Pérez Cruz, Ofelia et al. 2013. **Los Nuevos Movimientos Religiosos en Cuba**. Ed. Acuario. CIPS. ISBN 987-959-7226-03-1.

Ramírez Calzadilla et al. 1998. **Religión y Cambio Social. El Campo Religioso Cubano en los Noventa**, Resultado de investigación integrador. DESR. CIPS. La Habana.

¹En 2011 el Dpto. de Estudios Sociorreligiosos concluyó una investigación sobre las “Nuevas Modalidades Religiosas en Cuba. Estudio sobre las variaciones del campo religioso en la región occidental, central y oriental del país”, con el propósito de captar los signos esenciales de las Nuevas Modalidades Religiosas por regiones en el país.

² Nos referimos a los grupos autodenominados tradicionalistas.

³ Aquí las referencias incluyen a los internacionalistas cubanos en tierras africanas y los africanos que han vivido en Cuba por motivos de estudio.

⁴ Taza o tributo que se paga lo mismo para evadir determinados principios o postulados religiosos como para invitar a líderes que oficiarán o que deben participar en determinadas ceremonias.